

(1263-1490), EUNSA («Historia de la Iglesia», 35), Pamplona 2003, 214 pp., 14 x 21, ISBN 84-313-2138-5.

Este libro, prologado por el Profesor Alessandro Ghisalberti, reúne ocho ensayos publicados entre 1973 y 2000 por Josep-Ignasi Saranyana, Profesor Ordinario de Historia de la Teología de la Universidad de Navarra. La unidad temática, como sugiere el título, obedece ciertamente a la materia de que trata y a una coincidencia cronológica, pero encierra una novedad de enfoque, que es el espacio-temporal: el Mediterráneo occidental (Valencia, Cataluña, Rosellón, Provenza y Mallorca), desde mediados del siglo XIII a finales del siglo XV. Como observa Ghisalberti, «el Mediterráneo no es únicamente un enclave hidro-geográfico, sino propia y verdaderamente un escenario histórico y una categoría ético-política», «cuna de intercambios y de recíprocas interacciones entre pueblos y culturas diferentes, hogar de hospitalidad y acogida». En efecto, el escenario que se abre ante el lector, le implica de inmediato en los acontecimientos que tejen el contexto: los logros y conflictos de la convivencia interreligiosa, las tensiones eclesiales del momento y la repercusión filosófico-teológica de todo este entramado.

Las fechas que enmarcan cronológicamente el escenario no son casuales sino representativas de la unidad temática. La primera, 1263, se refiere a la célebre «Disputa de Barcelona» entre cristianos y judíos, de importancia no sólo religiosa para ambas partes, sino también filosófica. La última fecha, 1490, remite a la publicación de la novela de caballerías *Tirant lo Blanc* —según Cervantes, «el mejor libro del mundo»— que, además de temas teológicos propios de la época, refleja la convivencia entre cristianos y musulmanes. El ar-

co temático entre ambas fechas comprende la controversia sobre la creación del mundo *ab aeterno*, la teología y apologética de Ramon Llull, los contrastes entre Ramon Llull y Francesc d'Eiximenis acerca del «imaginario femenino», y otros dos temas estudiados en d'Eiximenis: la doctrina sobre el episcopado y la discusión historiográfica sobre el supuesto joaquínismo del franciscano catalán. Así, los ocho artículos se convierten en capítulos que, en su conjunto, constituyen un tratamiento monográfico de una época que parece escaparse de las divisiones historiográficas en uso, porque el autor sitúa las diversas lides intelectuales en su contexto vital donde lo nuevo y lo antiguo aparece siempre en forma de continuidad.

Además de perspectivas y sugerencias de reflexión, el libro aporta abundante documentación, que el autor ha actualizado respecto de la primera publicación de los ensayos; contiene también un índice de nombres.

Elisabeth Reinhardt

**Cynthia WHITE (ed.)-Barbara J. BRUCE (trad.)**, *Origen. Homilies on Joshua*, Catholic University of America Press («Fathers of the Church», 105), Washington, D.C. 2002, 232 pp., 14 x 22, ISBN 0-8132-0105-5.

Este libro es la primera traducción al inglés del conjunto de homilías de Orígenes sobre el libro de Josué. Las homilías tienen un interés particular: impartidas hacia el final de la vida del gran alejandrino, representan una versión madura, tanto de su método alegórico de interpretación de las Escrituras, como de su manera de entender la vida espiritual del cristiano. En cuanto al primer aspecto, podemos apreciar cómo Orígenes ve dibujado, en el relato

de la entrada de los israelitas en la tierra prometida y su conquista de esa tierra, un drama más profundo y no menos apasionante: la peregrinación espiritual de cada cristiano, partiendo del bautismo (simbolizado por el cruce del Jordán), pasando por la lucha contra el demonio y los vicios (simbolizado por las muchas batallas contra pueblos enemigos), hasta llegar a la gloria del Reino de Dios (simbolizado por el asentamiento del pueblo en la tierra prometida). El intenso tono dramático con que Orígenes dibuja la historia interior del cristiano recuerda el que hallamos en sus homilias sobre el Éxodo: el camino espiritual del cristiano hacia la perfecta santidad, siguiendo la guía de Jesús (simbolizado por Josué), está sembrado de tentaciones, de guerra interior y de esfuerzos titánicos.

Es sabido que gran parte de las obras de Orígenes fueron destruidas con ocasión de las controversias origenistas; en concreto, el texto completo de sus homilias sobre Josué sólo nos ha llegado en la traducción latina, hecha por Rufino. En la Introducción a la actual versión inglesa, Barbara J. Bruce —que se encargó de la traducción al inglés— argumenta la fiabilidad sustancial de la versión rufiniana. Ciertamente, Rufino recurrió habitualmente a la paráfrasis, en vez de traducir palabra por palabra los textos de Orígenes; a pesar de ello, parece claro que transmitió con bastante fidelidad las ideas origenianas. (De hecho, hay un notable parecido con el procedimiento interpretativo de las homilias sobre Josué y el que hallamos en otras obras que nos han llegado en su versión griega original, como algunas partes del Comentario a Mateo).

La introducción también contiene una exposición sucinta, y bastante actual, de la vida y el ministerio de Orígenes, de su concepto de la Escritura y

de su método de interpretación bíblica. Así pues, nos encontramos ante una traducción moderna, muy solvente y legible, precedida por una presentación de gran utilidad para que el lector comprenda mejor las homilias de un teólogo y maestro espiritual.

José Alviar

## SAGRADA ESCRITURA

**Philippe BORDEYNE (dir.)**, *Bible et morale*, Cerf («Lectio Divina»), Paris 2003, 220 pp., 14 x 22, ISBN 2-204-07292-3.

El libro no puede ser más oportuno y más actual, teniendo en cuenta que la Pontificia Comisión Bíblica ha encargado a sus miembros el estudio de las relaciones Biblia-Moral en orden a la publicación de un documento previsto para el año 2006 en el que se proporcionarán elementos y líneas de investigación para escrituristas y moralistas. Intenta mostrar la situación actual de los estudios bíblicos respecto a la moral y de los planteamientos éticos relacionados con la Biblia. Ya en la introducción Ph. Bordeyne, que explica el objetivo del libro y la distribución de los capítulos, reconoce las dificultades que siempre ha habido en el diálogo entre biblistas y moralistas. Antes del concilio Vaticano II, porque los moralistas basaban sus enseñanzas en la ley natural explicada con categorías filosóficas. Después del Concilio, que aconsejó que la exposición científica de la moral debía «nutrirse de la doctrina de la sagrada Escritura» (*Optatam totius*), tampoco se ha avanzado mucho, pues el pluralismo moral y la multiplicidad de métodos exegéticos y de acercamientos al texto bíblico hacen que la relación entre ambas disciplinas encuentre no pocos obstáculos.